

LA IDEA

Sr. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

Suscripción. { Un año..... 4 pesetas.
Un trimestre..... 1 id.
Un mes..... 0'35 id.

Número suelto corrientes 10; atrasado 20.

Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
De los trabajos suscritos responden los firmantes.
Toda la correspondencia al director, D. Magdaleno de Castro.

La gesta de los humildes, de los oprimidos, de los explotados, la tragedia eterna de las iniquidades y los dolores humanos, registra una nueva página negra.

Sobre el «Tercer depósito», de trágica memoria, habían llovido las denuncias en las Cortes y fuera de ellas. Por dos hundimientos habían pasado ya las obras.

El suelo era absolutamente inservible. Y hectáreas de terreno que no valían antes unos cuantos cientos de pesetas, valieron después millones y millones. Durante la situación liberal y siendo Suárez Inclán ministro del ramo, dió el asunto motivo á vivos y sostenidos debates parlamentarios. La prensa también se ocupó de ello. De «negocio escandaloso» lo calificaron Soriano, Prado Palacios, actual director general de Agricultura, y algún otro. Cambió la situación política y el nuevo ministro—Pidal—vió tan oscuro, tan feo, tan sucio el asunto, y sin duda tan comprometido, que se vió obligado á manifestar que él se lavaba las manos, que «él lo había encontrado todo hecho». Pero las obras continuaron.

Anunciada estaba la catástrofe como prevista y anunciada también había sido la del puente Montalvo, de tan triste recuerdo.

Pero es que somos ciegos que no queremos ver.

Es que esta odiosa oligarquía, cuyo aliento deletéreo todo lo envenena, necesita crear intereses, hacer, sea como sea, poderosos que la sostengan. Divorciada del alma del pueblo, porque no ha sabido realizar otra obra nacional que la de nuestros desastres, la de nuestra bancarrota, la de nuestras desdichas pasadas y presentes y futuras; divorciada del espíritu público, tiene que vivir prodigando sus favores á las grandes empresas, á la turba de concupiscentes, contratistas, agiotistas, negociantes políticos y no políticos, bandidos de frac y pechera almidonada.

En ella la ineptia y la concusión se dan la mano. La responsabilidad, la culpabilidad es probada, es patente.

En esos Montes de Toledo de la Administración, en esa Sierra Morena—que diría Costa y decimos nosotros—en esa Sierra Morena de Consejos y Ministerios, hay que buscar los responsables, los culpables, los criminales. Y hay que encontrarlos.

Y por si todo ello, no fuera bastante, los malbaratadores de la hacienda, del honor y de la vida nacional, reivindicaban también el estigma de asesinos, doblemente asesinos.

Esto no puede seguir así, y no seguirá.

¡Llegará la hora de las grandes justicias!

Para las víctimas.

Sólo un momento abrigamos el propósito de abrir una suscripción ó iniciar algún acto de análoga índole.

Desistimos de ello por dos razones:

La primera, porque se trata de un hecho de caridad tan pura, tan merecida, tan espontáneamente brotada en todos los pechos, que desde el primer instante determinó varias, unas públicas y otras particulares, suscripciones, y varios puntos de suscripción.

Y la segunda y principal, porque es franco deseo nuestro evitar que por alguien pudiera interpretarse nuestra iniciativa como una oficiosidad con mira alguna política ó periodística.

Nos limitamos, pues, á echar mano al bolsillo y con tribuir en la modesta medida de nuestros medios.

La Redacción de LA IDEA contribuye con 10 pesetas. La Juventud Republicana, con 15.

Estas cantidades serán entregadas en el Centro de sociedades obreras de Toledo, si abre suscripción. Y si no la abriera, la remitiremos directamente á *El Liberal*.

Debemos estas breves explicaciones, particularmente á los correligionarios y amigos que nos han interrogado sobre el asunto.

DE VIAJES

En los países republicanos, el jefe del Estado, el presidente ha sido y aún es un ciudadano como los demás, que ha nacido y se ha criado como uno de tantos; como uno de tantos ha cargado con el fusil ó el sable ó á concurrido al taller, á la Academia, á la Universidad, etcétera. Crece y se educa y se hace hombre, como otro cualquiera, á costa de sus recursos particulares. Cuando llega á la suprema magistratura ya conoce perfectamente su país, ya sabe lo que tiene que saber. Por eso llega al alto puesto.

En los países monárquicos, el jefe del Estado ó que ha de serlo, nace desde luego rey ó príncipe, que es lo mismo para el caso. Nace y crece y se educa y se hace hombre, no como uno cualquiera sino á cuenta de costoso dispendio nacional, *regimiento*, es decir, con el aparato y las grandezas que su histórica gerarquía requiere.... pero á costa de productores y contribuyentes. Primero son *reyes ó príncipes*, después aprenden á hablar, son niños, se hacen mozos, tienen que viajar por su país, por simple deseo de conocerle ó por puro *sport* juvenil de correr, ver cosas nuevas y recibir ovaciones y «meneos» tan candorosamente amañados, pero que tanto halagan á los imbéciles, á los pobres de espíritu.

Hemos hablado de República y Monarquía y de los viajes en tesis general.

Ahora vamos á exponer muy breves consideraciones sobre el viaje *triumfal* de D. Alfonso.

Un viaje *triumfal* que empieza saliendo de la Corte con lujo inusitado de precauciones. Entre las hileras de los soldados de la guarnición de Madrid. Acompañados del asombro y el silencio entre hostil y desdeñoso del pueblo madrileño.

El paso de la convoy.... ya se conoce: ha sido un reguero de pólvora, de entusiasmo delirante....

Para visitar una ciudad del territorio nacional.... no ha bastado la guarnición, ni llenarla de Guardia civil y policía forastera: hasta los alabarderos se ha juzgado que debían trocar la clásica alabarda por el mauser. Y con el mauser han paseado por la ciudad del Turia.

De más de 450 alcaldes que cuenta la provincia, sólo 14 han asistido á la recepción....

¡Para qué más!

Ya, en el próximo número, volveremos.... á viajar. Que la cosa lo merece.

DOCTOR ESPECIALISTA NORTEAMERICANO

Dando la vuelta al mundo, en estudios de su profesión, y haciendo bien á la humanidad, ha llegado á esta capital de Toledo, el muy acreditado doctor, especialista norteamericano Mr. V. G. John, y permanecerá más de un mes en el Hotel Imperial, Cuesta del Alcá-

zar, 7, en donde atenderá personalmente, GRATIS, á todos los enfermos que se le presenten todos los días de diez á doce de la mañana y de tres á seis de la tarde.

A la familia del enfermo, ó al enfermo, se le dice francamente, si tiene ó no tiene cura la enfermedad.

Aconsejamos, pues, á todos los enfermos crónicos y desahuciados, vayan á ver á tan famoso doctor, célebre especialista norteamericano.

Tiro rápido.

Triunfaron en toda la línea los estudiantes.

Villaverde lanzó por la borda á La Cierva.

Necesitaba viajar con tranquilidad.

Y ser ovacionado *espontáneamente*.

¡Pobre.... Nozaleda!

Propone *La Correspondencia* que se dé grandeza de España á la condesa de Squilache.

¿Para qué? si es más grande que los que se la pudieran dar.

Pues, señor; ¡cuánto hicieron Besada y San Luis para que hubiese motín, revuelta, carreras, sablazos, tiros, heridos y muertos el día 11!

Pero ni por esas.

Todavía es pronto.

Para todos es un problema la política estos días.

¿Por qué? Porque para resolverle les falta un Dato.

Hombre, que lo busquen. Si está él deseando que lo encuentren.

Porque el rey ha sido vitoreado, deducen los periódicos monárquicos que Valencia no es republicana.

La consecuencia no puede ser más lógica.

Al popular *Garibaldi* no le han dejado ir á Valencia.

¿Que por qué habrá sido?

Porque las comparaciones, etc.

Mientras por mar y tierra se dejan matar los rusos por su Czar, éste se entretiene jugando á la gallina ciega con sus hijos.

Es un padre muy cariñoso.

También jugaba con los suyos Luis XVI.

Y en Francia no había tanta viuda, tanto huérfano, ni tantas madres sin hijos....

El que tenga poco que hacer, puede pasar un rato contando las escaleras que hay desde la puerta de Alcántara á la campana gorda.

Y que deje la cuenta abierta para cuando se haga la de la calle de D. Venancio.

Notas semanales.

Continúan los mitins, vulgo sermones, que hace algunos días vienen celebrándose en algunas iglesias de esta capital.

Ayer mismo, uno de nuestros redactores sorprendió una sabrosa charla con no excesiva discreción mantenida entre dos señoras.

—¿No viene usted al mitin, doña Fulana?—decía una de ellas.